

FORO

BOLETÍN INFORMATIVO DEL CONSORCIO DE LA CIUDAD MONUMENTAL, HISTÓRICO-ARTÍSTICA Y ARQUEOLÓGICA DE MÉRIDA

Apertura al público del Área
Arqueológica de Merida.
Foto: Ceferino López



Nº 14, enero 1999



Juan Navarro Baldeweg en Mérida

La voluntad de Juan Navarro Baldeweg cuando proyecta el edificio para la Presidencia y cuatro Consejerías de la Junta de Extremadura, en Mérida (1988-1995), es crear una construcción de gran sencillez formal, de apariencia abstracta y lineal, "que aporte en palabras del propio arquitecto la ambigüedad precisa entre las figuras, tan concretas, de ambos enclaves urbanos en sus extremos".

En gran medida se asumen en el proyecto, aunque sea de manera subliminal, y se evidencian en el edificio de la Junta organizando la disposición de los bloques en relación con la calzada romana y las ruinas arqueológicas que se hallan debajo; en el quiebro del muro, que sigue el trazado de la muralla romana; así como retranqueando la fachada del río al abrir transversalmente tres grandes huecos,



Se refiere al puente romano y al puente de Santiago Calatrava, que junto a la alcazaba musulmana son las realidades concretas que condicionan desde el primer momento la intervención, las cuales se simplifican al máximo; es lo que Navarro Baldeweg llama las "citas abstractas". En realidad este proceso está presente en toda la obra de Navarro, incluso en su pintura, que arrancando desde la figuración termina siendo una versión simplificada y casi abstracta de la realidad.

Estas piezas preexistentes son los condicionantes que imponen la historia y el lugar.

reflejo de los cubos adosados a la alcazaba, y repitiendo similares efectos de luces y sombras. En el Museo Hidráulico de los Molinos del río Segura, en Murcia (1983-88), Navarro Baldeweg también pone en diálogo nuevos volúmenes y antiguas construcciones, del s. XVIII.

Este de Mérida, al ser un edificio institucional, representativo de la Junta de Extremadura, y siendo cornisa natural de la ciudad frente al río Guadiana, ofrece una imagen limpia y rotunda pero carente de sensaciones mastodónticas y monumentalistas, combinán-

El Consorcio

2

Merida, una cita abstracta

dose en su perfil la sensación de unidad a través del desarrollo longitudinal del inmueble, junto a otra dinámica y descentralizada que se ofrece a través de los grandes huecos que se corresponden con cada una de las Consejerías, si bien en la calle Merería la imagen del inmueble resulta algo rígida.

La riqueza arqueológica del terreno obligó a un cuidado especial en la estructura del conjunto, por lo que se hizo necesaria la fusión de dos conceptos constructivos frecuentemente reñidos: estética y estática, complementándose el diseño con soluciones propias de la ingeniería. Para aminorar el impacto en los sucesivos estratos arqueológicos, se redujo el número y sección de los pilares, reforzando éstos con micropilotes en el subsuelo, y empleando vigas prefabricadas de gran longitud. La preocupación de Navarro por la ingeniería y las grandes soluciones de fuerza no son extrañas en su obra, muy notable en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Castilla-León, en Salamanca

La contundencia del edificio se suaviza en su parte inferior, en la zona de contacto con el yacimiento arqueológico, donde en

lugar de emplear revestimiento de granito se usa ladrillo, lo que ofrece una imagen blanda y flexible, actuando, en palabras del propio arquitecto, como una "línea de flotación". En Navarro Baldegweg es frecuente el tratamiento singular del subsuelo, su arquitectura a veces es casi enteramente subterránea, como en la propuesta para la isla de los Museos en Berlín o como puede verse en su proyecto para el Museo de Altamira, ahora en construcción.

En suma, la intervención de Navarro Baldegweg en Mérida muestra algunas de las soluciones características en su estilo, aglutinadas en este caso por los condicio-

nantes locales concretos, aunque éstos se muestran de manera subliminal, lejos de soluciones miméticas, recurriendo, por el contrario, a un lenguaje más sutil al que se llega a través de la síntesis y la abstracción.

ANTONIO NAVAREÑO MATEOS

Fotos: Celerino López.



El Consorcio

3

Área arqueológica de Morería

Foto: Celerino López

Entre el abundante, variado y rico legado de construcciones romanas que caracteriza a Mérida, ocupan un lugar destacado las viviendas. Lujosas casas situadas intramuros o suburbanas, como, entre otras, la del Teatro, la de la Alcazaba, la del Mitreo o la del Anfiteatro. Pero son todos inmuebles que se presentan aislados, sin formar un conjunto que agrupe calles y casas en vecindad, ámbitos que nos aproximen a la vida cotidiana y privada de sus habitantes.

Los vestigios hallados en Morería vienen a enriquecer decididamente esta oferta con la aportación de un conjunto residencial único en el panorama de la arqueología urbana de la Península. En suma, se incorpora un área de unos doce mil metros de extensión, que reúne trece grandes viviendas, con algunos locales comerciales emplazados en sus fachadas, agrupadas en manzanas de trazado regular delimitadas por soportales para uso público y calles anchas, rectilíneas y enlosadas (con sus correspondientes cloacas), cuyo recorrido incluye un cruce de vías y varias salidas, mediante puertas o portillos, abiertas en un tramo de la muralla fundacional que, en paralelo al río, surca todo

el solar. Todo lo cual forma un representativo y abigarrado conjunto urbanístico mediante el cual podemos acercarnos al aspecto que debió presentar Mérida durante los cinco primeros siglos de nuestra era.

Pero el interés de los restos de Morería no está solo en el buen estado de conservación de un barrio romano, también en la densa secuencia de ocupación del solar que se prolonga a la etapa visigoda y, no sin importantes cambios, a diferentes fases del mundo islámico; la última tras la reconquista cristiana, en el s.XIII, cuando se crea el barrio de los moriscos: "la Morería", nombre que aún conserva el callejero actual. En los siglos XVI y XVII será una zona industrial, con presencia destacada de alfarerías.

Morería abre sus puertas a una tercera parte del conjunto, pero se continuará trabajando para incorporarlo en su totalidad al circuito de monumentos visitables. Para este año se ha proyectado la construcción de dos centros de interpretación, ultimar la cubrición de dos baños privados y un horno alfarero, instalar más tramos de pasarelas y proseguir con la documentación arqueológica de materiales y estructuras.

MIGUEL ALBA CALZADO



El Consorcio

4

La colección visigoda

Fragmento de *oscillum*

El fragmento escultórico que presentamos es una de las piezas halladas en la excavación que se está efectuando en el solar nº 28 de la calle John Lennon, donde apareció formando parte de un relleno de época tardorromana. Pese a sus pequeñas dimensiones, la importancia de este hallazgo es de primer orden pues se trata del primer *oscillum* (aunque no completo), documentado en Mérida.

Bajo el nombre de *oscilla* se denominan unas piezas cuyo uso fue enormemente común en los peristilos de las casas pompeyanas fundamentalmente, y que comportaban una doble función religiosa y decorativa. Relacionados en su origen con las prácticas del culto a *Liber Pater*, el significado más generalizado de los *oscilla* latinos hace referencia a su empleo como piezas que suspendidas, decoraban el árbol sagrado bajo el cual se celebraba el *Cosmos báquico* y que, por extensión, con carácter también mágico, son empleados posteriormente en la decoración de peristilos y jardines de edificios públicos y privados, donde eran colgados en los intercolumnios.

Los *oscilla* más comunes adoptan forma de disco o de escudo de pelta, aunque tampoco faltan ejemplares de forma rectangular, y generalmente están realizados en mármol. Un orificio practicado en la parte superior facilitaba su suspensión, si bien se trata de piezas lo bastante grandes (incluso 25 cms. de diámetro) y

pesadas como para que hoy este uso nos resulte sorprendente. Su característica principal consiste en presentar ambas caras decoradas en bajorrelieve, si bien hay excepciones como aquéllos en los que sólo se ha decorado una de las mismas o la pintura ha sustituido al relieve. En los *oscilla* circulares, el borde suele estar remarcado delimitando el campo de la decoración, es ligeramente más alto que el resto de la pieza y, las más de las veces, liso aunque también puede ir decorado.

Por lo que se refiere a los temas en ellos representados, podemos considerarlos como su segunda gran característica, siendo los más frecuentes aquéllos en los que aparecen personajes del *thyasos báquico*:

Por lo que se refiere a los temas en ellos representados, podemos considerarlos como su segunda gran característica, siendo los más frecuentes aquéllos en los que aparecen personajes del *thyasos báquico*:



Fotos: Celerino López

Oscillum de Pompeya. Casa del Citarista.

Nuevos hallazgos

5

Área arqueológica de Villavieja de Alcaniz

Foto: Ceferino López

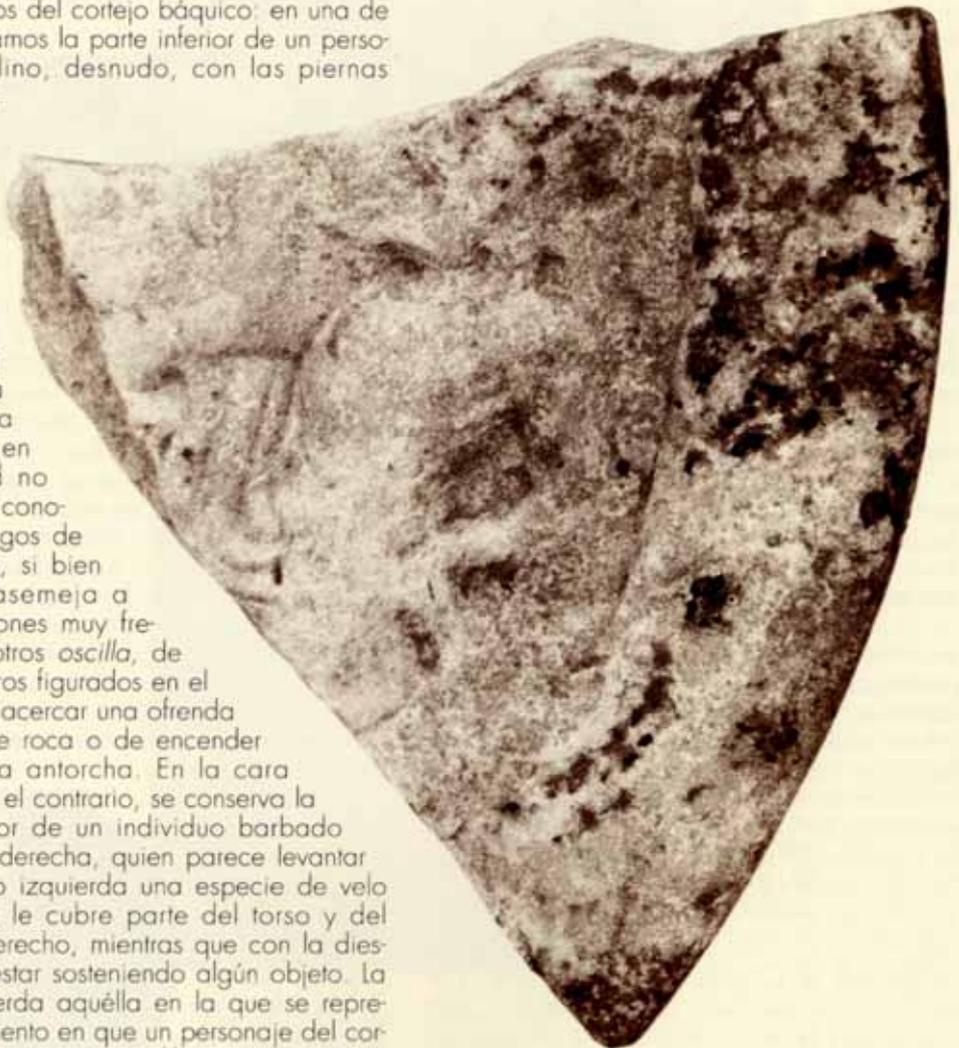
sátiros, faunos, ménades, silenos...seguidos por las representaciones de máscaras teatrales, instrumentos musicales, animales, etc.

El fragmento de la calle John Lennon corresponde al tipo de *oscilla* circular con borde liso destacado, con ambas caras decoradas en bajorrelieve que repiten modelos estereotipados del cortejo báquico: en una de ellas observamos la parte inferior de un personaje masculino, desnudo, con las piernas separadas

en movimiento de avance hacia su izquierda. Su representación frontal y el hecho de que la pieza no se haya conservado en su totalidad no nos permite conocer otros rasgos de su identidad, si bien el tipo se asemeja a representaciones muy frecuentes en otros *oscilla*, de faunos y sátiros figurados en el momento de acercar una ofrenda a un altar de roca o de encender éste con una antorcha. En la cara opuesta, por el contrario, se conserva la parte superior de un individuo barbado girado a su derecha, quien parece levantar con su mano izquierda una especie de velo pesado que le cubre parte del torso y del antebrazo derecho, mientras que con la diestra pudiera estar sosteniendo algún objeto. La escena recuerda aquélla en la que se representa el momento en que un personaje del cortejo báquico transporta un *liknon* o cesto místico, cubierto por un velo que deja entrever el *phallus* que contiene.

La cronología de este *oscillum* podría considerarse dentro del s. I d.C.

FÉLIX PALMA GARCÍA
INMACULADA CASILLAS MORENO



Nuevos
hallazgos

6

La colección visigoda emeritense



Foto: Francisco Margado

La "Colección Visigoda Emeritense" conforma posiblemente el conjunto de elementos de escultura decorativa y epigrafía más completo e importante de arte cristiano que se conoce en la Península Ibérica.

La colección se encuentra ubicada en la iglesia del convento de Sta. Clara, del siglo XVII, que ya albergó los fondos del Museo de Arte Romano desde 1838 hasta la construcción del nuevo edificio en 1985.

Actualmente todas las instituciones parecen estar de acuerdo en que esta Colección sea el germen de un futuro "Museo Visigodo" donde se expongan además, todas las manifestaciones del arte, la arqueología y la historia de nuestra ciudad que tengan relación con el nacimiento y evolución del primitivo cristianismo en Mérida, con su implantación en el urbanismo emeritense y con la influencia de esa época en la historia de nuestra ciudad.

Las piezas que componen la exposición se organizan en el interior de la nave central de la antigua iglesia de Sta. Clara, donde los elementos de escultura decorativa procedentes de los edificios religiosos de época paleocristiana y visigoda (cimacios, impostas, capiteles, pilastras, columnas, tenantes de altar, etc) comparten ubicación con las lápidas de enterramientos pertenecientes a las necrópolis cris-

tianas de la ciudad. En dichas lápidas se pueden leer las inscripciones que, con una fórmula sintáctica básicamente similar, indican el nombre del difunto, su edad y el día de su muerte.

Resulta excepcional el conjunto de pilastras, decoradas en su mayoría con motivos vegetales y que constituyen un grupo de piezas únicas en la arqueología peninsular.

En el centro de la nave se exponen en dos vitrinas materiales cerámicos y de bronce de procedencia diversa entre los que caben destacar la colección de broches de cinturón de época visigoda y la colección de recipientes de cerámica aparecidos en su mayoría en las excavaciones realizadas en la basilica paleocristiana de Casa Herrera, situada a siete kilómetros de la ciudad.

Bibliografía básica sobre la colección visigoda emeritense:

- Guía breve de la colección visigoda emeritense.
- María Cruz Villalón. Mérida visigoda: la escultura arquitectónica y litúrgica. Badajoz. 1985.
- 150 años en la vida de un museo: Museo de Mérida. 1838-1988. Ministerio de Cultura. 1988.

PEDRO MATEOS CRUZ.

Historia
y Arte

7

Intervención arqueológica Almendralejo

Durante el año 1998 se han venido realizando trabajos de excavación en el solar sito en la calle Almendralejo nº 2, de Mérida. El solar presenta forma trapezoidal, al que se añade el pequeño solar existente en la esquina de la calle Morería, para no dejar parcelas inedificables. La superficie total resultante es de 354'06 m².

Topográficamente nos encontramos en las proximidades del río Guadiana, en una zona eleva-

da con respecto a su orilla. En la zona más alta de esta pendiente, se ubicaría el llamado Foro Provincial. En función de los tradicionales estudios sobre el urbanismo antiguo emeritense y por las recientes excavaciones, el solar se situaría intramuros de la ciudad romana, formando parte de un *areae* o manzana delimitada por la prolongación del *kardo minor* que se documentó en las excavaciones de la calle San Salvador y el *decumanus minor* documentado durante las excavaciones de Morería.

Los restos más antiguos, s.II d.C., giran en torno a la existencia en el solar de una vía o calle con orientación noroeste-sureste y que se trata de un *kardo minor*. No se pudo documentar su anchura exacta ya que se mete en

el perfil de la zona excavada, pero al menos sería de 5'5 m. El material colocado en su superficie de uso, fueron losas dioríticas de tamaño muy diferente e irregular y tonalidades azuladas. Además hay que señalar la presencia de una serie de estructuras y muros pertenecientes a una *domus* o casa, que trasluce el estatus elevado de sus propietarios. Se documentan varios muros con fábrica de piedras de diorita trabadas con argamasa y de



anchuras variables entre los 0'55 y los 0'80 m y embutidas sus cimentaciones en la roca natural, así como un pozo de agua y una piscina de ladrillos trabados con cal y revestido de *opus signinum*.

Posteriormente, s. III-IV, se produce una fase de esplendor en la que se sigue utilizando las estructuras de la fase anterior y se crean nuevos muros y pavimentos de *opus signinum*. Además, se privatiza el espacio porticado de la calle. La primera evidencia de des-

Sondeos y
excavaciones

8

en un solar de la calle

trucción y abandono que afecta al solar se produce en el s.V d.C.

Durante la etapa Tardoantigua la vivienda abandonada sufrirá el expolio de materiales para reutilizarlos en otras construcciones. Los edificios semiderruidos servirán de viviendas, en la etapa visigoda, a los nuevos inquilinos que habilitan los espacios domésticos, reutilizando los muros erguidos en fases anteriores y levantando otros con material reu-

fosa en "U" que atraviesa el solar perpendicularmente. Con orientación aproximada NE-SW y unas dimensiones de 14'40 m. de longitud máxima documentada. La profundidad es de 3 m. y se encuentra excavada en la roca natural, cortando todas las estructuras de fases anteriores. Cabe fecharse en época Califal-Taifa, s.IX-XI d.C. En cuanto a su funcionalidad se barajan dos hipótesis, una que se trate de un foso defensivo de la medina árabe

Fotos: Gilberto Sánchez



tilizado trabado con tierra. Un dato muy significativo es que sobre el nivel de la vía, se documentaron al menos tres niveles de suelo, a base de tierra batida muy compactada. Con ello se eliminaban los problemas derivados del empedrado irregular de las calzadas, o sea, los ruidos producidos por los carros, lo resbaladizo de las caballerías, el riesgo de tropiezos, etc...

Dentro de la etapa islámica, los restos más significativos giran en torno a una gran

posición decúbito supino y orientación NE-SW. Pensamos que se trata de un enterramiento aislado y por tanto sin relación con una posible área cementerial.

En época Contemporánea se documentan los restos de una vivienda, en la que se observan al menos dos reformas. Los últimos restos hay que ponerlos en relación con las estructuras que ocuparon el solar hasta su derribo.

GILBERTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ

(muralla); y la otra va encaminada a considerarla como una canalización de aguas.

Tras una interrupción de la ocupación del solar a lo largo de casi toda la etapa moderna s.XV-XVIII, en la que parece haber funcionado como vertedero, se superpuso un enterramiento en

Sondeos y excavaciones

9

La feria "del moco"

Foto cedida por
José Luis de la Barrera

El antiguo calendario agroganadero de la comarca de Mérida tenía su primera cita mercantil del año a principios del mes de febrero con la celebración, en esta ciudad, de la feria chica de febrero denominada del moco, moquillo o de las pellizas, en clara alusión a la época invernal en la que se desarrollaba. Con ella se abría el ciclo anual de las ferias emeritenses que concluía con la de los gitanos en octubre.

Las noticias sobre la realización de esta feria son bastantes confusas hasta el año

con noticias ciertas de su celebración. Precisamente se manda, por parte del Ayuntamiento, que se anuncie el nuevo certamen para 1900 junto con la feria de septiembre de 1899.

Esa primera feria no debió ser muy afortunada a juzgar por las noticias contenidas en los libros de Acuerdos Municipales correspondientes a la sesión del día 6 de febrero en la que, a propuesta del señor alcalde, se acuerda: "que se releve del pago del arbitrio sobre ocupación de la vía pública



1900. Una primera referencia a este certamen la encontramos en los libros de Acuerdos Municipales, en la segunda mitad del siglo XVII cuando el Consejo Real de Hacienda se dirige al Ayuntamiento de Mérida instándole a pagar los impuestos que debían abonar por dicha feria. La respuesta del Consistorio fue que en la ciudad no se hacía "desde tiempo inmemorial". Esta afirmación, ambigua, tiene una doble interpretación: hacía muchos años que no se realizaba la feria o se había perdido su memoria. A principios del presente siglo, cuando la municipalidad se plantea su recuperación se vuelve a insistir en que se hacía en tiempos antiguos. No obstante, la ausencia de noticias al respecto en el Archivo Histórico Municipal, hace pensar que quizás solamente se tratara de unos días de "mercado especial" sin llegar a ostentar la denominación de feria.

Es a partir de 1900 cuando se cuenta

a los dueños de los pequeños puestos instalados en la Plaza durante la feria que se está celebrando en atención a que con el temporal de aguas que reina, se les ha ocasionado grandes gastos que no están en armonía con las ventas que hacen y atendiendo también a que su número no llega a diez y los objetos puestos a la venta escasos".

Aunque en este primer año uno de los días feriados fue el 6 de febrero, posteriormente, se efectuaba entre los días 8 y 10. El "mal tiempo" era una constante que se repetía con frecuencia durante el desarrollo de esta feria, por lo que muchos años la concurrencia fue mínima.

Por ser de menor volumen que la de septiembre y, también, por efectos de los repetidos temporales, el rodeo se solía instalar en los campos de la Antigua y San Juan, perpetuando, de esa forma, los lugares utilizados antaño por la principal feria emeritense.

Hoy es
memoria

10

Ciudad Antigua/Actual

tense hasta que, al igual que ella, pasó a situarse en la margen izquierda del río Guadiana en los primeros años de la década de los 20.

Como características más destacables de la feria de febrero podemos señalar las siguientes:

- Al ser la primera feria del año que se celebraba en Mérida servía de índice valorativo para la ganadería.

- El ganado mular era el principal producto de venta constituyéndose, por tanto, en la especialidad de la feria.

- La climatología fue un factor decisivo por varias razones:

a) Las lluvias caídas anteriormente a la celebración de la feria hacían preveer un "buen o mal año" y por tanto influían decisivamente en los precios del ganado.

b) Debido a las lluvias fue frecuente la suspensión del rodeo. Esto obligaba a compradores y vendedores a cerrar sus tratos en los bares.

c) Otra veces era el frío quien deslucía el certamen, sobre todo en lo concerniente al real que se instalaba en la Plaza de España.

A partir de la década de los 60 la feria comienza su decadencia. La prensa de 9 de febrero de 1977 nos ilustra el paulatino decaimiento en que se encontraba el certamen del que se dice: "No ha desaparecido del todo, pero pasa desapercibida la feria chica de febrero para la población de Mérida (...) No ha desaparecido porque en estos días se ven los grupos de gitanos por nuestras calles, y hasta se ha formado un pequeño rodeo junto al puente romano".

La última mención en prensa que hallamos referente a esta feria chica es la de 9 de febrero de 1978 en la que ya parece ser noticia el haberse formado un pequeño rodeo: "se trajo ganado a las inmediaciones del puente romano y algunas transacciones se hicieron en el mismo rodeo, y otras con vistas al ganado que está en el campo. También se dejaron ver grupos de gitanos venidos expresamente para esta feria. El resto de la población ni ha sabido que había feria".

FRANCISCO MORGADO PORTERO



Foto: Ceferino López

En el edificio de la calle Santa Julia número 5, que hoy ocupa la Consejería de Educación y Juventud de la Junta de Extremadura, estuvo situado el Convento de las monjas de Santa Clara, mandado fundar por el médico Lope Sánchez de Triana y su mujer Catalina de Medina en 1602.

La Ciudad

11

Simposio internacional

FORO

Boletín del Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida

Redacción:
Rafael Barroso, 5
Tel. 924 312024
06800 Mérida
(Badajoz)

E-mail:
cmerida@redesta.es

Dirección:
María del Mar Lozano
Batalozzi

Coordinación:
Departamento de Didáctica
—Yolanda Barroso Martínez,
Francisco Morgado Portero—

Suscripción gratuita:
924 312 024

Diseño y edición electrónica:
Cecilia López

Fotomecánica:
PREMEX

Impresión:
Imprenta Moreno

Depósito legal:
BA-030-1997

Horarios de visitas

del Conjunto Monumental de Mérida

(todos los días)

Verano:

9 a 13,45
17 a 19,15

Invierno:

9 a 13,45
16 a 18,15

El centro de interpretación y excavación de la basílica de Santa Eulalia se puede visitar todos los días

—excepto domingos—
en el siguiente horario:

Verano:

10 a 13,45
17 a 19,15

Invierno:

10 a 13,45
16 a 17,45

Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Tardoantigüedad y la Alta Edad Media

El próximo mes de abril —los días 21, 22 y 23— se celebrará en Mérida este simposio organizado por el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

PRIMERA SESIÓN

DR. JAVIER ARCE MARTÍNEZ. Instituto de Arqueología. Universidad Rovira i Virgili. *La cultura en la Hispania visigótica (s. V al VIII)*

DR. MANUEL LUIS REAL. Arquivo Histórico do Porto, Portugal. *Cultura visigoda y cultura mozárabe.*

D. FERNANDO ARCE SAINZ. Colaborador del CSIC. *Nuevas perspectivas en la cultura material mozárabe.*

DRA. SONIA GUTIÉRREZ LLORET. Universidad de Alicante. *Tudmir. Centro y Periferia. Prosperidad y decadencia.*

DR. ENRIQUE CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES. Universidad de Extremadura. *La transición en el medio rural.*

DR. PEDRO MATEOS CRUZ y D. MIGUEL ALBA CALZADO. Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. *De Augusta Emerita a Mérida (s. VI - IX).*

Mesa redonda.

SEGUNDA SESIÓN

DR. LUIS CABALLERO ZOREDA. CSIC. *Tardoantiguo y prerrománico a la luz de la ruptura islámica.*

DRA. MARÍA CRUZ VILLALÓN. Universidad de Extremadura. *El taller de escultura de Mérida. Tradiciones de la escultura visigoda.*

PROF. ACHIM ARBEITER. Universidad de Göttingen. *Alegato por la riqueza del inventario monumental hispanovisigodo.*

DR. LAURO OLMO ENCISO. Universidad de Alcalá de Henares. *De Celtiberia a Santaver: territorio y procesos de transformación social entre los siglos VI y IX.*

D. JORGE MORÍN DE PABLOS y D. RAFAEL BARROSO CABRERA. *Temas y fórmulas iconográficas en el arte hispanovisigodo (ss. VI-VIII).*

PROF. JEAN MARIE HOPPE. Universidad de Lesi-nes. *Le Corpus de la Sculpture visigothique. Libre parcours et essai d'interprétation.*

Mesa redonda

TERCERA SESIÓN

DR. MANUEL ACIEN AIMANSA. Universidad de Málaga. *La herencia del protofeudalismo visigodo frente a la imposición del estado islámico.*

DRA. MARÍA ISABEL FIERRO. CSIC. *La situación jurídica de los cristianos de al-Andalus bajo los Omeyas: teoría y práctica. Estado de la cuestión.*

DR. EDUARDO MANZANO MORENO. CSIC. *La conquista del 711: transformaciones y pervivencias.*

DR. PEDRO MARFIL. Universidad de Córdoba. *Córdoba. De Teodosio a Abderramán III.*

DRA. ESTER PEÑA BOCOS. Universidad de Cantabria. *La formación de los reinos hispánicos. Una sociedad en proceso de transformación, ruptura o cambio?*

DR. J.A. LECANDA ESTEBAN. Universidad de Burgos. *Mijangos. Aportación de la epigrafía y la analítica al altomedievo.*

Mesa redonda y Clausura oficial.

